

La Didaké

2

Enseñanza fundamental

Cristianismo práctico, en práctica

LBLA

La DIDACHÉ

2 Los dos caminos

1 Hay dos caminos, el de la vida y el de la muerte, y grande es la diferencia que hay entre estos dos caminos.

“El dios de este mundo es Satanás” 2 Co 4:4. La humanidad está ante la disyuntiva: ¿Reino de Dios, o reino de las Tinieblas? ¿Cristo o Satanás? Y la criatura tiene la opción de escoger, El Creador no forza a nadie. Le ha dado libre albedrío, libre elección: Eliges voluntariamente una vida de bendición o de maldición. Deut 11:26-28. Una vida de pecado o de santidad.

Los cristianos hemos escogido el Camino de vida. *Cristo es el Camino, la verdad y la vida.* Juan 14:6. Y el Camino de Cristo es estrecho, y *“ancha es la puerta y amplia es la senda que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella”.* Mt 7:13

2 No hay un tercer camino.

Solo hay dos caminos. Es uno, o es otro. No hay mas opciones: O con Cristo, o con Satanás. El bien, o el mal. Punto.

3 El camino de la vida

El camino de la vida es este: «Ama en primer lugar a Dios que te ha creado, y en segundo lugar a tu prójimo como a ti mismo. Todo lo que no quieres que se haga contigo, no lo hagas a otro.»

4 ¿Cuál mandamiento es el más importante de todos?

Jesús respondió: *El más importante es: «ESCUCHA, ISRAEL; EL SEÑOR NUESTRO DIOS, EL SEÑOR UNO ES;*

Y AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN, Y CON TODA TU ALMA, Y CON TODA TU MENTE, Y CON TODA TU FUERZA».

El segundo es este: «AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO». No hay otro mandamiento mayor que estos.

Marcos 12:28-31

Entonces, amar a Dios, cumplir con este mandamiento, **IMPLICA**, además de tratar de amarle con todo nuestro ser, si esto se puede entender, **QUE** el amor a Dios se debe manifestar, poniéndole por sobre todas las cosas, objetos, personas, familias, ministerios, principios, leyes, autoridades. Es mayor que todo, aun mayor que el Cesar. Es mayor que Su creación.

(Entendamos, ministerio, Iglesia, familia... son de Dios, pero no son Dios. Tu ministerio, la misma Iglesia, la familia, no son Dios, por ello no los puedes poner ANTES que a Dios).

Dios te dio la vida,
Te dio tu familia,
Te dio tu trabajo o ministerio,
Te dio una familia espiritual, la Iglesia...

¿Cómo puedes poner lo dado, por encima del Dador?

Porque: *“Si alguien viene a Mí, y no aborrece a su padre y madre, a su mujer e hijos, a sus hermanos y hermanas, y aun hasta su propia vida, no puede ser Mi discípulo.”* Lucas 14:26

5 «AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO».

Dado que Dios es amor, sus hijos hemos de manifestar esa esencia. El cristiano debe ser amor, puesto que estamos hechos a la imagen y semejanza de Dios. Al menos hemos de mostrar el amor de Dios, nuestro Padre.

Definitivamente, el que no ama a sus semejantes, no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. El cristiano que se dice *hermano* de otros cristianos, es porque también es hijo de Dios, y El es nuestro Padre en común. Pero si un "*hermano*" no ama a su hermano, y menos aún a cualquier semejante, el tal, no es hijo de Dios, ni siquiera lo ha conocido, por tanto, miente.

“Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de la verdad y el espíritu del error.

Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios, y todo el que ama es nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. 1 Juan 4:5-7

Nosotros amamos, porque Él nos amó primero. Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios a quien no ha visto.

Y este mandamiento tenemos de Él:

Que el que ama a Dios, ame también a su hermano. 1 Juan 4:20-21

6 ¿Y qué es el amor en la práctica?

Esta es la esencia del cristianismo en práctica: **Dar. Perdonar. Obedecer.** Y si hay que sufrir por Cristo, **sufrir.** Y el amor causa gozo y paz. Todo lo anterior, hacerlo con alegría de corazón. Con paciencia y bondad. Con fe.

¿Tienes el Espíritu? Manifiesta su fruto. Gal 5:22-24).

7 DAR.

El que ama a sus hermanos, a sus semejantes, les da.

*“Que cada uno **DÉ** como propuso en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría.” 2 Co 9:7 (No solo la ofrenda TODO, lo que haya que dar.*

Su tiempo, su atención, su bendición, su apoyo, su consejo (si lo pide), consuelo (si lo necesita). Economía, en medio de lo posible. Con medida, y con guianza del Espíritu.

Si un hermano o un semejante, está en alguna necesidad, pero el tal “hermano” se va de largo, lo trata con indiferencia, en el tal, no hay amor. Porque **lo opuesto al amor, es la indiferencia.**

El amor es atributo de Dios, y característica del cristiano.

La indiferencia, el desprecio, el rencor, la falta de perdón, el odio, son atributos de Satanás... y característica del que aún es hijo de Satanás, de la persona sin Cristo. Al tal “hermano”, le falta nacer de nuevo. Así parezca ser “muy buena persona”.

8 Perdonar

Es la otra característica del cristiano con lo que manifiesta que es cristiano. Porque el cristiano, vive, como Cristo dio el ejemplo: Perdonando. Y no perdonando cualquier cosa. Una pequeña deuda, una pequeña ofensa. Una pequeña golpiza, una pequeña traición. El perdonó... hasta a los que le mataron cruelmente y con burla, injustamente.

“Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen” Luc 23:34

Y el primer discípulo que le tocó sufrir, siguiendo y dando el ejemplo a sus consiervos que seguirían por toda la Historia de la Iglesia, fue Esteban, cuando estaba siendo apedreado, sin delito, solo por seguir a Cristo:

“Señor, no les tomes en cuenta este pecado” Hechos 7:60

En la medida que perdonas, es la medida de tu amor. Perdonas poco, amas poco. Perdonas mucho, amas mucho. ¿Serás capaz de perdonar hasta la muerte? Esteban, los apóstoles, y miles de mártires de esta “Iglesia Primitiva”, lo hicieron. Ejemplos. El amor y la fe, te dan el valor para perdonar. Sin amor, sin fe, no puedes perdonar.

9 Obediencia

El que obedece, ama.
El que ama, obedece.
Punto, es claro. Evidente.

Tal vez no sientas el deseo de perdonar. Te cuesta. Te duele el estómago solo de pensar en aquel que te ofendió gravemente. ¿Amarlo? ¡Para nada! ¡Qué se vaya al infierno! ¡Soy cristiano, pero no le puedo perdonar, no siento amor por esa persona, me dañó mucho!

¿Te habrá dañado más que aquellos que crucificaron a Cristo? Tal vez sea fácil decirlo y muy muy difícil hacerlo. Lo siento. Pero este es el parámetro del verdadero cristiano.

Si no “sientes” amor, hazlo por obediencia. Hazlo por amor a Dios. Hazlo pensando en Su justicia. Pon el asunto en Sus manos, confía en El, y El hará. ¿Qué hará? Justicia... si. Pero, sobre todo, pondrá paz en tu corazón. Todo es que des el primer paso. Perdónales, como Cristo te ha perdonado a ti.

“Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores...” Mateo 6:12-15

Esta obediencia, es una forma de amor, amarga quizá, pero habrás pasado la prueba.

10 La perfección evangélica

Esta es la enseñanza de este discurso:

«Bendigan a los que los maldicen y rueguen por sus enemigos, y ayunen por los que los persiguen.

Porque ¿qué méritos hay en que amen a los que los aman?

¿No hacen esto también los gentiles?

Ustedes amen a los que los odian, y no tengan enemigo.»

Lo primeros cristianos lo aprendieron de Cristo, que se los transmitieron los apóstoles, y que lo demostraron con su práctica de vida cristiana, algunas

La enseñanza de Jesucristo y los apóstoles
veces con su vida, muchos de ellos murieron en el Coliseo, apenas unos años antes de haber sido escrito este Manual. Nos legaron su ejemplo.

Cabe decir, que esta forma de vida, sorprendía a sus conciudadanos. Nunca habían visto esta respuesta. Les hacía recordar a su Maestro. Y el ejemplo de los practicantes, antojaba a otros, a seguir El Camino.

11 Apártate de los deseos carnales. Se perfecto.

Si alguno te da una bofetada en la mejilla derecha, vuélvele la izquierda, y serás perfecto. Si alguien te fuerza a ir con él durante una milla, acompáñale dos. Si alguien te quita el manto, dale también la túnica. Si alguien te quita lo tuyo, no se lo reclames, pues tampoco puedes. Mateo 5:32-39.

Esto es parte de la enseñanza de Jesús en el Sermón del Monte. A todo este discurso, el más importante de todos los tiempos, se le llamó, “La Didaké de Jesús”



Uno piensa que humanamente no se puede ser perfecto. Sin embargo, el Señor lo pone como posible, pero en un grado superior de fe y consagración.

Vemos palabras al “joven rico”, un hombre que cumple las condiciones básicas en su tiempo, los 10 mandamientos (salvación). Para ilustración, podríamos poner a este hombre como salvo, pues cumple las condiciones de la Ley vigente, y Jesús las da por aceptadas, como sería a un cristiano común.

“El joven dijo: «Todo esto lo he guardado; ¿qué me falta todavía?». Jesús le respondió: Si quieres ser perfecto, ve y vende lo que posees y da a los pobres, y tendrás tesoro en los cielos; y ven, sé Mi discípulo”. Mat 19:20-21.

También en Mat 5:48:

“Por tanto, sean ustedes perfectos como su Padre celestial es perfecto.”

Pero para ser **perfecto**, para ser su discípulo y seguirlo (de tiempo completo), a un nivel mayor, tiene que dejar todo. Algo que el cristiano común podría no estar dispuesto a hacer. Aquí vemos al menos dos niveles, mas adelante veremos tres.

Otra nota:

Los cristianos que pasaron las 10 persecuciones, los del periodo de Esmirna, pasaron como *perfectos*. No recibieron ningún reproche en las cartas a las 7 Iglesias. Seguramente que no eran perfectos, porque en todos hay imperfecciones, hasta ser glorificados. ¿Pero porqué como si lo fueran?

Porque siendo sus discípulos, que llegaron a dar la vida por El, que reciben la corona de vida, que lo han dado todo, su tiempo, sus posesiones... el amor cubre multitud de pecados. El amor hasta el sacrificio de todo, hasta la vida, te hace perfecto.

12 La Ofrenda (Dádiva, ayuda)

A todo el que te pida, dale y no le reclames nada, pues el Padre quiere que se dé a todos de sus propios dones. Bienaventurado el que da conforme a este mandamiento; pues este es inocente. “Más bienaventurado es dar que recibir”.

Cuando hay egoísmo en nuestra vida. Anhelos de recibir y recibir. Se nos hace incomprendible este precepto: “¿Más bienaventurado es dar que recibir? A mi me hace mas feliz recibir”. Pero cuando ya uno se va encaminando en el Camino real del Señor, empieza a notar cuan agradable y gozoso es dar. Es una bendición. Para descubrirla, hay que practicarla.

¡Ay del que recibe! Si recibe porque tiene necesidad, será inocente; pero si recibe sin tener necesidad, tendrá que dar cuenta de por qué recibió y para qué: puesto en prisión, será examinado sobre lo que hizo, y no saldrá hasta que no devuelva el último centavo.

Cuando uno está en necesidad, o viviendo por fe, es válido recibir. Pero si no hay necesidad, y recibe solo por el placer de recibir... ¡Ay del que recibe! dice la Didashé, es una ayuda que le está quitando al que verdaderamente lo necesita. Como cuando van a la fila de alimentos gratuitos, teniendo

despensa y recursos en casa, y más atrás de la fila vienen personas que no tienen recursos, pero el tal se lleva su despensa gratis... es equivalente a robarle a estos en necesidad. (Nada que ver con la doctrina de la prosperidad).

13 «¡Que tu dádiva sude en tus manos hasta que sepas a quién la das!»
También se ha dicho esto.

Cuando voy en el Metro por ejemplo, se ve una gran cantidad de personas en necesidad, pidiendo. Ciegos, cojos, enfermos, parece real su necesidad. Pensaba que para darles a todos debería de llevar una bolsa de monedas, y entonces mejor dice uno, *pues a ninguno, no me alcanza para todos*. Error.

La frase en el 10, significa que tu lleves lo que has dispuesto en tu corazón a dar, a compartir este día. Pero no la des, “déjala sudar”, espera hasta que El Espíritu Santo te indique a quien has de dársela.

Parece que hemos olvidado que el “Ayudador” de la Iglesia es El Espíritu Santo. Está para ayudarnos, guiarnos, inspirarnos, incluso para redargüirnos. Parece que hemos olvidado, o desconocemos, que El puede trabajar juntamente con nosotros. Habla más con El.

Siguiente Tema de la Didaché:

El segundo mandamiento

He aquí el segundo mandamiento de la doctrina: No mates, no adulteres, no corrompas a los menores (*pedofilia*), no forniques, no robes, no practiques la magia o la *hechicería*, no mates al hijo por *aborto*, ni quites la vida al recién nacido.

Más información

Víctor Manuel García O, facilitador.

Sembradores@LaBuenaSemilla.mx

www.LaBuenaSemilla.mx

App **El Sembrador** Whatsapp/Telegram 729 105 5367